

Continuidades, cambios y retos de la geografía contemporánea en los Estados Unidos*

Janice Monk

University of Arizona. Southwest Institute for Research on Women
Tucson (Arizona) 85721. USA
jmonk@ccit.arizona.edu

Data de recepció: juliol 2001

Data d'acceptació definitiva: setembre 2001

Resumen

Este artículo tiene por objetivo realizar una aproximación a la estructura organizativa de la geografía en los Estados Unidos, a la evolución que ha tenido la afiliación a los distintos grupos de trabajo y a los cambios que ha experimentado la investigación durante la década de 1990. Algunos de los cambios más significativos se dan en el crecimiento de las especialidades técnicas y el interés por las cuestiones relacionadas con las interrelaciones entre tecnología y sociedad; la atenuación de los límites entre las distintas disciplinas de la geografía humana a causa del desarrollo del interés por las cuestiones relativas al conocimiento, el poder, la diversidad social, y la interdisciplinariedad y la integración que marca el tipo de trabajo en geografía física. También se analiza la desigual atención que se presta a las regiones más allá de Estados Unidos y la expansión que ha tenido la enseñanza de la geografía en las escuelas. Los principales retos continúan centrándose en la necesidad de adquirir protagonismo en las políticas públicas, reforzar las relaciones entre el sector académico, el sector privado y las instituciones gubernamentales, y avanzar en la representación de la mujer en el ámbito profesional.

Palabras clave: Estados Unidos, geografía académica, geografía profesional, relevancia social.

Resum. *Continuïtats, canvis i reptes de la geografia contemporània als Estats Units*

Aquest article vol donar una breu visió sobre l'estructura organitzativa de la geografia als Estats Units, de l'evolució que ha tingut l'afiliació als diferents grups de treball i dels canvis que ha experimentat la recerca durant la dècada de 1990. Alguns dels canvis més significatius se centren en el creixement de les especialitats tècniques i l'interès per les qüestions relacionades amb les interrelacions entre tecnologia i societat; l'atenuació dels límits entre les diferents disciplines de la geografia humana a causa del desenvolupament de l'interès per les qüestions referents al coneixement, el poder, la diversitat social, i la interdisciplinarietat i la integració que marca el tipus de treball en geografia física. També es parla del desigual interès que es dona a les regions més enllà dels Estats Units i l'expansió que ha tingut l'ensenyança de la geografia a les escoles. Els principals reptes continuen trobant-se en la necessitat de poder tenir veu en les polítiques públiques, estrènyer les relacions entre el sec-

* Traducido del original inglés por Christopher Gilham.

tor acadèmic, el sector privat i les institucions governamentals, i avançar en la representació de la dona dins l'àmbit professional.

Paraules clau: Estats Units, geografia acadèmica, geografia professional, rellevància social.

Résumé. *Persistances, changements et défis de la géographie contemporaine aux États-Unis*

Dans cet article on fait une analyse de la structure organisatrice de la géographie aux États-Unis, de l'évolution des différents groupes de travail et des changements de la recherche pendant les années 1990. Quelques des changements les plus significatifs sont la croissance des spécialités techniques et l'intérêt pour des questions qui mettent en rapport la technologie et la société; l'atténuation des limites entre les différentes disciplines de la géographie humaine par suite du développement des questions du connaissance, le pouvoir, la diversité sociale; l'interdisciplinarité et l'intégration qui distingue le travail de la géographie physique. On parle aussi de l'inégal intérêt donné aux régions au dehors des États-Unis et de l'expansion de l'enseignement de la géographie aux écoles. Les principaux défis sont la prise d'importance de la géographie dans les politiques publiques, étreindre les liens entre le secteur académique, le secteur privé et les gouvernements, et augmenter la représentation des femmes dans l'activité professionnelle.

Mots clé: États-Unis, géographie académique, géographie professionnelle, relevance sociale.

Abstract. *Continuities, changes, and challenges: contemporary Geography in the United States*

This article provides a brief overview of the organisational structure of geography in United States. It reviews the trends in research during the 1990s; major directions identified are the growth of technical specialities and their increasing focus on questions related to the relationships of technology to society; the blurring of boundaries between the subfields of human geography as interest in issues related to knowledge, power, and social diversity have developed; and the interdisciplinary and integrated nature of work in physical geography. The unevenness of attention to regions beyond the United States is assessed. The article then focuses on the expansion of geography education in the schools. Challenges highlighted include the need to have a greater voice with public policy makers, to strengthen connections among geographers in academia, business, and government, and to advance the representation of women and minorities within the profession.

Key words: United States, academic geography, professional geography, social relevance.

Sumario

La estructura de la geografía
en los Estados Unidos
Tendencias actuales
en la formación académica

Continuidades, cambios y retos
Bibliografía

Es una tarea desalentadora intentar realizar una visión general del estado actual de la geografía profesional en los Estados Unidos. La disciplina es amplia, los programas educativos varían considerablemente entre unas y otras universidades y existe una gran diversidad de intereses de estudio. Los geógrafos estadounidenses trabajan en el mundo académico, en el gobierno y en el sector privado, aunque se sabe mucho más del primero de estos grupos que de los otros dos. Además, un número elevado de geógrafos no estadounidenses está afiliado a la Association of American Geographers (AAG), participan en sus conferencias anuales y publican en revistas norteamericanas, mientras que los geógrafos estadounidenses publican en revistas internacionales e interdisciplinarias (con base sobre todo en la Gran Bretaña). Pero a pesar de todas estas dificultades, la información publicada por la AAG permite tener una imagen al menos cuantitativa de algunas de las principales tendencias del conjunto disciplinario. Algunos de los ensayos publicados en *Geography in America at the Dawn of the 21st Century* (Gaile, Wilmott, en prensa)¹ ofrecen artículos sobre la investigación de la década de 1990 desde el punto de vista de más de cincuenta grupos de trabajo de la AAG.

En este artículo se describe brevemente la estructura de la geografía en los Estados Unidos, incluyendo las principales organizaciones geográficas existentes, las características principales de la geografía profesional, la extensión de los programas geográficos y la evolución que ha experimentado la afiliación a los grupos de trabajo de la AAG. A continuación se tratan algunos de los cambios y retos que más me llamaron la atención mientras leía los ya mencionados capítulos del trabajo de Gaile y Wilmott (en prensa), reconociendo de antemano que se otorga mayor importancia a los que tratan temáticas próximas a la mía. A continuación se comentan aspectos tan diversos como el porqué del crecimiento significativo que han experimentado las especialidades técnicas, especialmente las ciencias de la información geográfica; o porqué los límites entre las diferentes disciplinas en la geografía humana se han difuminado en el marco de la política de la «diversidad»; o cuáles son las orientaciones interdisciplinarias y de la integración en la geografía del medio ambiente; el porqué de la atención desigual que se aplica a las diferentes regiones del mundo, y el estado actual de la educación geográfica.

La estructura de la geografía en los Estados Unidos

Hay cuatro organizaciones que representan la geografía en los Estados Unidos en el ámbito nacional. La más antigua es la American Geographical Society (AGS) que celebró su ciento cincuenta aniversario en 2001 (<http://www.amer.geog.org>). Con una tradición basada en la divulgación del conocimiento geográfico y llegando a las comunidades gubernamentales y empresariales además

1. Agradezco la generosidad de Gary Gaile por permitirme tener acceso a sus capítulos en preparación.

de al público «culto», la AGS publica estudios de gran calidad en la revista *Geographical Review*, además de artículos cortos entorno a temas de actualidad en *Focus* —una revista de divulgación escrita con lenguaje no técnico— y un boletín informativo, *Ubique*. La AGS organiza visitas educativas y conferencias y otorga premios a las aportaciones destacadas en el campo de la geografía. Su extensa biblioteca, antes situada en la sede central de la AGS en Nueva York, constituye desde los años setenta una colección especial en la Universidad de Wisconsin en Milwaukee.

La National Geographic Society, fundada en 1968 (Bryan, 1987), es la organización geográfica estadounidense más importante, aunque no está vinculada directamente con la geografía profesional. Es conocida por su revista mensual ilustrada *The National Geographic*, además de diversas producciones televisivas, cartográficas y programas educativos (<http://www.nationalgeographic.com>). Sus vínculos más estrechos con el trabajo académico se materializan tanto a través de la convocatoria de un concurso nacional para colegiales ampliamente anunciado en los medios de comunicación, como con su apoyo a la colaboración entre profesores universitarios y escolares (<http://www.fga.freac.fsu.edu/alliantes.html>). La National Geographic Society convoca becas para la investigación que no se otorgan únicamente a geógrafos, sino también a estudiosos de disciplinas afines como la antropología, la arqueología o la biología.

El National Council for Geographic Education, fundado en 1915 (Vining, 1990), se interesa por la educación geográfica en las escuelas y universidades (<http://www.ncge.org>). Publica la revista *Journal of Geography*, donde destacan los artículos relacionados con la enseñanza y los trabajos que apoyan el desarrollo y la innovación curricular. Su reunión anual se dedica a cuestiones relacionadas con la enseñanza de la geografía. La NCGE tiene más de dos mil quinientos afiliados individuales (las bibliotecas constituyen afiliados adicionales), de los cuales aproximadamente la mitad son profesores en escuelas primarias y secundarias, lo que representa un cambio significativo respecto a inicios de los años ochenta, cuando aproximadamente el 80% de los afiliados trabajaban en la enseñanza superior (Vining, 1990). Los hombres representan poco más de la mitad de los afiliados.

La Association of American Geographers (AAG), fundada en 1904, es la organización más importante para los geógrafos profesionales (<http://www.aag.org>). Publica dos revistas de investigación —*Annals of the Association of American Geographers* y *The Professional Geographer*— y un informe mensual. Sus reuniones anuales congregan un elevado número de participantes, tanto de EEUU como del extranjero. Por ejemplo, la reunión de 2001 congregó a más de 4.700 participantes, más de 850 de los cuales procedían de los EEUU (*97th Annual Meeting, 2001*). La AAG tiene nueve divisiones regionales, las cuales también organizan reuniones y algunas de ellas publican revistas.

En 1999, la AAG tenía 6.527 afiliados, más de la mitad de los cuales eran doctores. Aproximadamente la mitad de los afiliados individuales trabajaban en

institutos y universidades², el 6%, en instituciones gubernamentales y el 7%, en la empresa privada, mientras una cuarta parte eran estudiantes. El resto eran geógrafos jubilados o trabajaban en escuelas primarias o secundarias, organizaciones sin ánimo de lucro o eran autónomos. Los hombres representaban casi el 70% del total de los afiliados. El 30% de afiliados femeninos contrastaba considerablemente con el 15% de los afiliados femeninos de los años setenta. Las mujeres representaban, aproximadamente, el 45% de los estudiantes afiliados a finales de los noventa, mientras a mediados de los setenta eran sólo alrededor del 25% de este grupo. La representación de las mujeres entre facultativos universitarios y en los institutos ha permanecido en gran parte inferior. Entre los estudiantes, sin embargo, este porcentaje ha pasado de representar menos del 10% del total a mediados de los setenta a poco más del 20% a finales de los noventa (Anónimo, 1976, 2000). El empleo del profesorado femenino varía según el tipo de institución, con mayores avances en las instituciones que ofrecen el doctorado que en aquellas donde la licenciatura básica es la calificación más elevada. En aproximadamente el 43% de los departamentos de licenciatura básica aún falta profesorado femenino y es menos probable que las mujeres estén en posiciones superiores en estos departamentos que en aquéllos que ofrecen masters y doctorados. Las mujeres continúan encontrando obstáculos para su promoción dentro de la geografía académica (Winkler, 2000). En los ámbitos profesionales de la gestión y el gobierno, la representación de las mujeres es comparable con la afiliación total, pero no se dispone de más información referente a su posición.

Los considerados por ellos mismos grupos minoritarios (indios americanos, asiáticos, negros, hispanos, indígenas de Alaska, isleños del Pacífico) representaban menos del 10% del conjunto de la afiliación a finales de los noventa, con los asiáticos como subgrupo más numeroso. Su afiliación sólo ha crecido modestamente desde mediados de los ochenta (Anónimo, 1988), cuando las minorías representaban aproximadamente el 7% del total de los afiliados, pero parece ser un avance significativo en comparación con las cifras de mediados de los setenta, cuando se estimaba que las minorías representaban menos del 2% de la afiliación (Anónimo, 1976)³.

Los estudios de geografía se imparten en diversos tipos de instituciones. De los 225 programas descritos en la guía de programas de geografía de los EEUU y Canadá para el periodo 2000-2001 (AAG, 2001), 60 (26,7% del total) ofrecen doctorados y 77 (34,2% del total) ofrecen el master como su calificación más alta. El resto son instituciones que ofrecen licenciaturas de cuatro años o diplomaturas de dos años. Falta información de 431 instituciones estadounidenses más de las que se sabe que ofrecen programas de geografía, aunque la mayoría son institutos locales o universidades privadas más pequeñas.

Las orientaciones difieren considerablemente por departamentos. Por ejemplo, en la Universidad de California, Santa Bárbara, son habituales las cone-

2. Las instituciones y las corporaciones constituyen aproximadamente el 1% de la afiliación total.
3. Las cifras de los años setenta se identifican como «aproximaciones» y pueden haber descontado los afiliados minoritarios.

xiones con otras disciplinas, con varios profesores del Departamento de Geografía que están doctorados en otras disciplinas. El Departamento de Geografía ofrece licenciaturas en tres áreas: ciencia de los sistemas terrestres, medio ambiente, y modelos, medición e informática. La Universidad de Delaware destaca por su fortaleza en climatología. La Universidad de Washington ofrece seis especialidades: geografía humana, urbana, social y geografía política; geografía económica; estudios internacionales/regionales; geografía del desarrollo; sistemas de información geográfica; sociedad y medio ambiente.

El número de estudiantes licenciados (*postgraduates*) y no licenciados (*undergraduates*) difiere significativamente por instituciones. Algunos departamentos tienen casi tantos *postgraduates* como *undergraduates*: en el curso 2000-2001 la Universidad de Clark, una pequeña institución privada, tenía 47 *postgraduates* y 50 *undergraduates* en residencia, mientras que la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, una gran universidad pública, tenía 35 *postgraduates* en residencia y 41 *undergraduates*. Por contra, algunos programas de master y doctorado acogen a un gran número de *undergraduates*; por ejemplo la Universidad de Colorado-Boulder tenía 86 *postgraduates* matriculados y 150 *undergraduates*. Una situación similar ofrecía la Universidad del Estado de Pennsylvania, con 152 *undergraduates* y 54 *postgraduates* matriculados (AAG, 2001). Tales diferencias en los perfiles de estudiante reflejan indudablemente las distintas orientaciones de los departamentos, pero que yo sepa este tema todavía no se ha estudiado.

En el ámbito nacional se otorgaron anualmente unas 4.000 licenciaturas en geografía en los años noventa, un tercio de las cuales fueron para mujeres. El número de masters parece crecer con un aumento de unos 500 anuales en los años ochenta hasta aproximadamente 750-800 anuales a mediados de los noventa. Entre un 33 y un 39% de éstos fueron para mujeres. Los doctorados conseguidos anualmente también aumentaron a lo largo de los años noventa, desde 119 en el curso 1990-1991 hasta 154 en 1996-1997, con un mínimo del 25% de mujeres en 1993-1994, y un máximo del 33% en 1996-1997 (U.S. Department of Education Surveys, citado en AAG, 2001). Si comparamos estos datos con los perfiles de afiliación de la AAG, podríamos deducir que las mujeres tienden a afiliarse a la asociación más que los hombres. Otra hipótesis puede ser que las mujeres se han matriculado pero no han terminado la carrera.

A principios de los años ochenta, los afiliados a la AAG tuvieron la oportunidad de iniciar grupos de trabajo que actualmente desarrollan un papel imprescindible en la organización de las sesiones de las reuniones anuales y en el fomento de la comunicación entre la comunidad geográfica. Muchos de estos grupos publican revistas y tienen páginas web. La tabla 1 muestra la evolución que ha experimentado esta afiliación a los diversos grupos de trabajo a lo largo de la década 1988-1998. Desde 1998 se han creado algunos grupos de trabajo más: como el de métodos cualitativos o el de geografía de la montaña y geografía de los discapacitados. La relación de los grupos actuales revela la diversidad profesional imperante en la geografía norteamericana actual,

Tabla 1. Afiliación a los grupos de trabajo de la AAG.

Grupo de trabajo	Posición (1998)	Afiliados (1998)	Posición (1993)	Afiliados (1993)	Posición (1988)	Afiliados (1988)
Sistemas de información geográfica	1	1.349	1	1.285	2	721
Geografía urbana	2	795	2	755	1	729
Cartografía	3	542	3	615	3	628
Percepción remota	4	498	4	475	4	493
Geografía cultural	5	458	12	344	—	0
Geomorfología	6	430	5	474	7	414
Geografía histórica	7	423	7	428	5	456
Geografía económica	8	396	—	0	—	0
Perspectivas geográficas sobre las mujeres	9	385	4	342	27	183
Desarrollo regional y planificación	10	366	11	362	8	405
Ecología cultural	11	350	13	344	20	212
Enseñanza de la geografía	12	348	6	429	22	206
Recursos hídricos	12	348	19	306	11	333
Microordenadores	14	346	10	386	9	388
Geografía aplicada	15	338	8	397	6	431
Geografía política	16	307	21	292	10	336
Climatología	17	331	9	393	12	315
Latinoamérica	18	330	19	306	18	266
Biogeografía	19	299	22	268	15	286
Modelos matemáticos y métodos cuantitativos	20	287	16	331	16	277
Población	21	273	15	341	14	306
Ocio, turismo y deporte	22	258	25	245	16	277
Desarrollo rural	23	247	23	262	24	199
Geografía socialista	24	243	29	192	32	146
Percepción del medio ambiente	25	242	18	308	18	314
Geografía del transporte	26	228	24	247	19	243
Agricultura y ordenación del espacio rural	27	211	26	221	26	191
Geografía médica	27	211	30	184	31	164
África	29	206	28	194	25	198
Energía y medio ambiente	30	205	17	309	29	174
Riesgos ambientales	31	204	33	165	35	99
Las dimensiones humanas del cambio global	32	197	—	0	—	0
Rusia, Eurasia central y Europa oriental	33	194	27	215	28	181
Europa	34	187	35	112	—	0
Costas y mares	35	177	31	176	29	174
Geografía asiática	36	174	32	171	21	207
Valores, ética y justicia	37	140	—	0	—	0
China	38	133	34	133	33	123
Historia de la geografía	39	131	—	0	—	0
Geografía de la religión y los sistemas de creencia	40	125	38	102	—	0
Sexualidad y espacio	40	125	—	0	—	0
Geografía militar	42	116	—	0	—	0
Geografía étnica americana	43	112	36	111	—	0
Pueblos indígenas	44	100	37	103	—	0
Derechos humanos	45	97	47	58	—	0
Estudios canadienses	46	81	39	91	36	119
La criosfera	47	79	—	0	—	0
El envejecimiento y los viejos	48	56	41	65	37	60
Geografía bíblica	49	52	40	71	38	43
Geografía industrial	—	0	—	0	22	206
Americanos nativos	—	0	—	0	36	187

así como su apertura hacia intereses muy diversos. Lo más destacable a lo largo del periodo estudiado es el aumento del interés por las especializaciones técnicas, especialmente los sistemas de información geográfica. Este grupo casi dobló su afiliación en los años noventa. Otros acontecimientos notables son la atención que se presta a la diversidad social y a los temas medioambientales. Los grupos que crecen notablemente son los que incluyen las perspectivas geográficas sobre las mujeres, la geografía socialista, la ecología cultural y los riesgos ambientales. El grupo de la geografía cultural prosperó rápidamente después de su formación y en 1998 ya se había convertido en el quinto grupo por número de afiliados. Otros grupos formados durante la misma década también denotan una especial atención hacia la diversidad cultural y los temas del medio ambiente, como serían los que se agrupan bajo las denominaciones de «valores, ética y justicia», «sexualidad y espacio», «geografía étnica americana», «derechos humanos», «pueblos indígenas», «geografía de la religión y los sistemas de creencia» y «dimensiones humanas del cambio global». La geografía militar, que también se formó en los años noventa, englobó no solamente temas tradicionales como la guerra y los sistemas de inteligencia, sino también cuestiones como los movimientos internacionales de los refugiados, la seguridad ambiental y las implicaciones ecológicas de las operaciones militares (Palka, en prensa). Se reconstituyeron o renombraron tres grupos con la finalidad de indicar su cambio de perspectiva: la «geografía industrial» se convirtió en «geografía económica» y los «americanos nativos» se convirtieron en «indios americanos» y más tarde «pueblos indígenas», y «los modelos matemáticos y métodos cualitativos» se convirtieron en «análisis espacial y modelos». Entre las especializaciones que experimentaron reducción de afiliación y una cierta pérdida de prestigio se incluía la geografía aplicada, la geografía de la población, la percepción ambiental, la geografía asiática y la geografía canadiense (si bien éste último siempre fue un grupo reducido). Los grupos más numerosos y estables incluían la geografía urbana, la cartografía y la percepción remota.

Tendencias actuales en la formación académica

Los estudios superiores de geografía en los Estados Unidos no tienen solamente una gran amplitud temática, sino también perspectivas y metodologías diversas: analítico-espacial, humanista, marxista, posmoderna y posestructural, cuantitativa y cualitativa, de campo, de archivo, e interpretativa (especialmente el estudio del discurso), por nombrar solo a las más comunes. El interés por los aspectos técnicos creció enormemente en los años noventa. A continuación se presentan las tendencias que se consideran más relevantes para cada grupo de trabajo.

De los sistemas de información geográfica a la ciencia de la información geográfica

El interés por los sistemas de información geográfica (SIG) se ha trasladado desde la casi exclusiva concentración en los aspectos técnicos hasta la consi-

deración del reto de los temas intelectuales (aunque los aspectos técnicos siguen siendo de gran interés). En un informe reciente (Brown y otros, en prensa) se definen seis temas de investigación prioritarios: 1) los problemas informáticos y tecnológicos como la interoperabilidad y las incompatibilidades entre sistemas; 2) los problemas de representación como el indeterminismo, las cuestiones de escala y los temas relacionados con el conocimiento espacial y la visualización; 3) los problemas analíticos de la conexión del SIG con otros programas de estadística espacial y los modelos; 4) la propagación de la inseguridad y los errores; 5) la integración del SIG con otras herramientas como la «percepción remota» y los sistemas de apoyo a la toma de decisiones, y 6) los SIG y la sociedad. Los debates sobre éste último han ayudado a acortar las distancias entre especialistas técnicos y otros geógrafos, y promover la «ciencia de la información geográfica» en detrimento de los «sistemas de información geográfica». Existen otros temas que recaban especial atención, como las preocupaciones legales y éticas, la participación ciudadana y la historia intelectual. Por ejemplo, en una conferencia sobre los SIG y la investigación geográfica crítica se trataron aspectos como el feminismo y los SIG, el cuerpo y el espacio, la política y la representación, la ciencia tecnológica y las estrategias alternativas que alimentan la investigación crítica y sus aplicaciones (<http://www.uky.edu/AS/Geography/gis-cgr.htm>).

A lo largo de los años noventa se realizaron considerables avances organizativos en las ciencias de la información geográfica. Se establecieron dos grupos importantes. El primero, el National Center for Geographic Information and Analysis (NCGIA), agrupa a la Universidad de California, Santa Barbara, la Universidad del Estado de Nueva York en Buffalo y la Universidad de Maine. Y el segundo, el University Consortia for Geographic Information Science (UCGIS), reúne a 54 organizaciones, que en 1998 incluía a 50 universidades o consorcios universitarios. Estos grupos han realizado un importante papel en la definición de las agendas de investigación, el aumento de la financiación para la investigación y el fortalecimiento de la educación en SIG. Durante la década de los noventa se celebraron muchas conferencias, se publicaron revistas y se crearon instituciones para coordinar el trabajo en SIG en los diversos niveles gubernamentales, como el Federal Geographic Data Committee (una agencia del gobierno norteamericano) y el National States Geographic Information Council (Brown y otros, en prensa). Asimismo, aparecen algunas iniciativas educativas relacionadas con este campo, como el campus virtual del Environmental Systems Research Institute (<http://campus/esri.com/>).

Las fronteras entre los SIG y la cartografía están desapareciendo. La revista *The American Cartographer* pasó a denominarse *Cartography and Geographic Information Systems*, y más tarde, *Cartography and Geographic Information Science*. Ahora el grupo de trabajo de cartografía está debatiendo la posibilidad de incorporar el concepto más amplio de «geovisualización», e ir más allá del «mapa tradicional» para incluir las otras formas de representación que se realizan con los SIG, la tecnología sin cables, la cartografía por Internet y los gráficos sin mapa (Clarke, 2001; Crampton, 2001).

Poder, conocimiento y «diversidad» en geografía humana

Quizás los cambios más relevantes en la geografía estadounidense de los años noventa han sido resultado del aumento de interés hacia la política del conocimiento, fruto de los contextos políticos, sociales, económicos y culturales y del poder que resultan del control de la producción del saber. Estos avances han sido estimulados por la incorporación de la temática de la «diversidad» en la geografía humana, lo que ha significado la pérdida de interés por el «hombre universal» y las visiones normativas de los años sesenta para dedicarse al estudio de las vidas de las personas hasta ahora olvidadas: las mujeres, los niños, las minorías raciales, étnicas y sexuales, los discapacitados y los «no-ciudadanos».

Aunque los paradigmas normativos (y positivistas) han sido desafiados por los geógrafos marxistas y humanistas en los años setenta, interpreto los esfuerzos feministas que comenzaron en aquella década como el fundamento principal del interés actual por la diversidad y la diferencia. Basada en la política del movimiento de las mujeres, esta línea de investigación cuestiona qué mundos estaban representados por el conocimiento geográfico, y porqué las mujeres tenían una representación tan pobre en los departamentos de geografía de los Estados Unidos. El significado del reto feminista se hace evidente, tanto en el protagonismo creciente que adquiere la perspectiva geográfica en el grupo especializado en las mujeres (véase la tabla 1) como en la serie de temas que ha estudiado (la participación en el mercado laboral, los vínculos entre el trabajo y el hogar, el género en el desarrollo internacional, la salud de las mujeres, los paisajes generizados), y la identidad en sus múltiples escalas (desde el propio cuerpo hasta el ámbito nacional y transnacional) (Oberhauser y otros, en prensa). Incluso ha cuestionado las suposiciones, teorías y métodos de los geógrafos. El impacto del feminismo es claro en la atención que muchos grupos de trabajo dedican al género (como los de geografía urbana, económica, histórica, política y cultural), también en el trabajo de algunos grupos de geografía regional, y aquéllos que estudian las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente. Las geógrafas feministas fueron pioneras en el perfeccionamiento de las metodologías cualitativas, la evaluación de los valores relativos de los métodos cualitativos y cuantitativos y el impulso dado a la reflexión y el posicionamiento en la investigación.⁴ Fruto de la iniciativa de las geógrafas feministas, fue la creación, en el año 2000, del grupo de trabajo de métodos cualitativos, que atrajo a ciento veinte afiliados en su primer año y organizó más de sesenta sesiones (bien solos, bien en colaboración con otros grupos) en la reunión anual de la AAG de 2001 (<http://www.geog.buffalo.edu/~mcope/winter2001.html>).

También han adquirido protagonismo dentro de la geografía humana las perspectivas posestructurales, posmodernas y poscoloniales. En la geografía política, por ejemplo, el fin de la guerra fría y la reestructuración de Europa

4. Véase la serie de artículos publicados en *The Professional Geographer* en 1994 y 1995: England, 1994; Gilbert, 1994; Mattingly, Al-Hindi, 1995; McLafferty, 1995; Moss, 1995; Nast, 1994; Rocheleau, 1995.

oriental contribuyó a centrar la atención de los geógrafos hacia cuestiones de identidad nacional y cultural y las relaciones de los estados con sus ciudadanos. Las transformaciones socioeconómicas que acompañan las migraciones internacionales y los movimientos antirracistas, étnicos, feministas y homosexuales también despiertan interés. Tuathail y Shelley (en prensa) se hacen eco del impacto que tienen estos acontecimientos en los temas de estudio de los investigadores que integran el grupo de geografía política contemporánea: 1) los estados nacionales territoriales: relaciones entre las fronteras territoriales y conceptuales, temas de poder, identidad y espacio; 2) geografía político-cultural: investigación sobre ciudadanía y privilegio y la oposición a los poderes hegemónicos, especialmente en relación con la raza, la riqueza y la condición de inmigrante; 3) políticas sexuales y el cuerpo: reflejando los retos feministas y homosexuales; 4) geografía político-económica: explorando la política del cambio económico global; 5) geopolítica crítica: considerando cuestiones como los vínculos históricos entre la geopolítica y la creación del conocimiento geográfico; 6) las estructuras y los resultados del gobierno: las implicaciones de la «democratización», la devolución de los poderes estatales y la privatización; 7) geografías electorales que comportan preocupaciones culturales y sociales, y 8) geografías tecnopolíticas en las sociedades del riesgo como la política ambiental, los conflictos en los usos del suelo y el impacto y la gestión de los peligros, y las cibergeografías.

La geografía económica ha experimentado unos cambios similares a los de la geografía política. Harrington y otros (en prensa) constatan únicamente un remoto parecido entre la investigación llevada a cabo en los años noventa y la de los años ochenta. El concepto de «lo económico» se repensó, pasando a ser una parte integrante de un mundo más amplio en el cual las fronteras entre lo económico y lo social, lo cultural y lo político, se difuminaron.⁵ Este cambio es reflejo, por una parte, de las tendencias más amplias de las ciencias sociales y, por otra, de los cambios acaecidos en el panorama económico.

A fin de resumir las tendencias actuales en la geografía económica, Harrington y otros (en prensa) indican tres posibles direcciones. La primera trata de la reconceptualización de la economía. Incluye aproximaciones que se centran en las divisiones espaciales del trabajo y su localización en el espacio; el regulacionismo, la especialización flexible y el posfordismo, y la institucionalización y el evolucionismo económico. La investigación continúa realizándose desde la tradición espacio-analítica, desafiando así la estrechez de los economistas, con la incorporación de las perspectivas de la economía política en el análisis espacial. Una serie de temas han suscitado interés: la segmentación de los mercados laborales, especialmente en relación con el género y la etnicidad; la geografía económica del medio ambiente, y el consumo y las nuevas aproximaciones al comercio. De estas tres líneas de investigación, la primera es la que ha recabado mayor atención.

5. Véanse también los debates de *Antipode*, 33 (2), 2001.

La segunda línea de investigación más importante en geografía económica tiene que ver con la globalización de la economía y se centra en estudiar el desarrollo local y regional en relación con los procesos globales. Nuevas áreas de la economía, como los servicios a la producción, están en el punto de mira, lo cual representa dejar atrás la «vieja» geografía económica que tanto tiempo había dedicado a estudiar las industrias manufactureras. Los geógrafos económicos interesados por la globalización también han prestado especial atención al comercio y las inversiones extranjeras directas.

La última línea de investigación que Harrington y otros (en prensa) identifican, trata del aumento de interés hacia aquellos temas relacionados con la política, como la evaluación de la eficacia de las políticas de desarrollo regional o las políticas de instrucción laboral y las preocupaciones urbano-económicas, así como el contraste existente entre los residentes pobres del centro de las ciudades y los mercados de trabajo suburbanos. Apuntan, sin embargo, que a pesar del crecimiento considerable de la investigación relacionada con la política, los geógrafos aún no han cautivado la atención de los políticos al mismo nivel que los economistas. Sin embargo, al leer este trabajo, sorprende el hecho de que se centraran en las economías «desarrolladas» de los Estados Unidos (y la Gran Bretaña), a pesar del interés por la globalización mostrado por los geógrafos políticos, cuyas miradas se han desviado más hacia otros espacios, especialmente de Europa oriental.

La geografía urbana sigue una línea parecida a la de la geografía económica, pues predomina el interés por el estudio de las «ciudades globales» y por las interrelaciones entre los aspectos políticos, sociales, económicos y culturales. Aitken y otros (en prensa) identifican como temas principales de estudio las cuestiones relacionadas con la fragmentación que acompaña al acceso diferencial al poder, y destacan la importancia de la espacialidad. Más allá de los geógrafos —interesados tradicionalmente por las formas cómo el espacio refleja los procesos sociales—, los que escriben sobre la espacialidad examinan cómo los distintos procesos sociales y sus interrelaciones se forman a partir de las consideraciones espaciales. Dentro de este marco, los siguientes temas han sido de sostenido interés: 1) la importancia de la espacialidad en mantener y desafiar los efectos de la «diferencia» (basándose en el género, la raza, la sexualidad y la clase); 2) las implicaciones de la privatización y la vigilancia en el espacio urbano (como en las urbanizaciones cerradas o los grandes centros comerciales); 3) el significado de las nuevas tecnologías para la comprensión y ordenación de las geografías urbanas (como el papel del SIG en la planificación urbana y el empoderamiento potencial de las poblaciones marginales en las ciudades), y 4) la representación de la contaminación ambiental como un problema de marginación racial.

Se ha dedicado una atención considerable a las reflexiones en torno a la escala, su construcción, mantenimiento y reproducción, especialmente en el ámbito de las relaciones recíprocas entre lo «global» y lo «local». Por ejemplo, ¿cómo influye en los debates sobre la globalización el activismo político a nivel local?, ¿cómo afectan a las estructuras espaciales internas y el funcionamiento

de las ciudades la globalización de las finanzas, la tecnología, el trabajo y la cultura? Los geógrafos urbanos también reconocen que las fronteras se difuminan y se hace difícil distinguir entre los espacios «públicos» y «privados», así como las fronteras del estado, del mercado, de la sociedad civil, además de entre lo global y lo local.

Aunque los geógrafos urbanos estudian temas relacionados con la política pública, Aitken y otros (en prensa), no profundizan sobre la influencia real que tiene esta línea de investigación sobre los políticos. Sospecho que, como es el caso de la geografía económica, la disciplina aún no ha capturado este dominio, a pesar del giro importante hacia temas espaciales en los textos académicos que tratan de la vida urbana.

Integración e interdisciplinariedad: Cruzando fronteras en geografía física

Una serie de artículos publicados en revistas de biogeografía (Young y otros, en prensa), climatología (Legates y otros, en prensa) y geomorfología (Butler, en prensa) destacan por el hecho de cruzar las múltiples fronteras de las disciplinas, de las metodologías, de la escala y de las investigaciones sobre las interrelaciones entre dominios ambientales. El concepto de ciencia de los sistemas terrestres abarca muchos aspectos del trabajo actual. Por ejemplo, para el caso de la biogeografía, los autores del trabajo la describen como «interdisciplinaria» y como ciencia «de conjunto». Una editorial reciente en *The Biogeographer* (Macdonald, 2001) comenta los planes de una sociedad internacional de biogeógrafos que incluye estudiosos de campos como la biología, la geología, la museología y el gobierno, además de la geografía. Las publicaciones citadas en el artículo aparecen en revistas geográficas, además de aparecer asiduamente en publicaciones como *Journal of Vegetation Science*, *Ecology* y *Conservation Biology*. Los geomorfólogos cruzan las fronteras disciplinarias de manera similar a través de colaboraciones con otras disciplinas. Exploran los vínculos teóricos en la biogeomorfología y la geomorfología fluvial o entre los procesos geomorfológicos litorales y fluviales (Butler, en prensa). Repasando sus campos de trabajo, los climatólogos rechazan las subdivisiones tradicionales (física, dinámica, sinóptica y aplicada) para organizar sus aportaciones «integradas» de manera temática en torno a la circulación atmosférica, las interacciones entre la superficie y la atmósfera, la hidroclimatología y el cambio climático (Legates y otros, en prensa). Se hacen eco de un aumento destacado de los trabajos dedicados a estudiar el impacto humano sobre los fenómenos climáticos. Los biogeógrafos cruzan las fronteras de manera parecida con su preocupación por la influencia de las variaciones climáticas en la dinámica de la vegetación.

Las nuevas metodologías que aprovechan los sistemas de información geográfica y los modelos informáticos a gran escala son cada vez más utilizados y se combinan con aproximaciones tradicionales como el trabajo de campo. Estos esfuerzos han presentado nuevos retos en el trabajo a través del análisis multiescalar. ¿Los procesos y modelos que se identifican en una escala son aplica-

bles en otra? ¿Qué conexiones hay entre escalas? Algunos ejemplos de trabajos de este tipo incluyen la búsqueda de vínculos entre las características del tiempo a escala sinóptica y la variabilidad climática, el análisis de las interacciones entre la superficie y la atmósfera en una mezcla de escalas espaciales, la evaluación de modelos de circulación general generados por ordenador en relación con los modelos derivados de la observación directa.

La investigación orientada hacia la planificación ha experimentado un incremento substancial en los últimos años. Por lo que se refiere a la biogeografía (Young y otros, en prensa), cuestiones relacionadas con la biodiversidad, la conservación de la naturaleza, la restauración ecológica, el cambio paisajístico y la gestión de la fauna han estimulado diversas facetas de la investigación. Algunos ejemplos los tenemos en estudios sobre los efectos de la explotación forestal y la construcción de carreteras en los paisajes forestales en Wyoming, el análisis de los modelos de perturbaciones de la vegetación como resultado de los cambios históricos en los usos del suelo en varias regiones de los Estados Unidos y la evaluación de la importancia de la conservación del hábitat para la supervivencia de las poblaciones de monos en Kenya y de los pandas gigantes en China. Tales preocupaciones representan una aproximación entre las investigaciones llevadas a cabo por los biogeógrafos culturales con la de los ecólogos culturales. Mientras que los primeros se interesan principalmente por las implicaciones de las actividades humanas en las modificaciones del paisaje biológico, los segundos se concentran en la sustentabilidad de las sociedades humanas, las aproximaciones alternativas al desarrollo, la política ambiental y las exploraciones del conocimiento indígena en relación con la gestión de los recursos (Bassett, Zimmerer, en prensa).

La investigación climática también está realizando importantes aportaciones, tanto en el ámbito de la aplicación como de la planificación pública, que van desde las aportaciones al perfeccionamiento de la previsión del tiempo a la reducción de la contaminación del aire y la mejora de las influencias antropogénicas sobre el clima. Este trabajo se complementa con el del grupo especializado en los riesgos ambientales (<http://www.cla.sc.edu/geog/hrl/hsg/geogina mer.html>) y el grupo de trabajo sobre las dimensiones humanas del cambio global, de más reciente formación (<http://www/lessg.psu.edu/hdgc>). Las aportaciones de ambos grupos revisten gran interés para la política y la gestión. Los geomorfólogos también orientan su trabajo hacia la geomorfología ambiental y los procesos de intervención humana. Aún así, queda mucho por recorrer para lograr una mayor aplicación de la investigación geomorfológica en la planificación ambiental (Butler, en prensa).

Geografías regionales: un desarrollo desigual

Dentro del conjunto de grupos de trabajo de la AAG que tienen una mayor proyección internacional (ecología cultural, geografía política, geografía urbana, agricultura y ordenación del espacio rural), encontramos una cantidad importante de trabajos de geografía regional. Entre ellos, el grupo de trabajo de

Latinoamérica es el más destacado, seguido por los de África, Rusia/Asia central/Europa oriental, Europa y Asia (que tienen una cifra parecida de afiliados) y el grupo ligeramente más reducido de China. De los grupos restantes, el de estudios canadienses es un grupo muy pequeño y el de Próximo Oriente acaba de fundarse en 2001. No existen grupos especializados en el estudio de las regiones de Australia, Nueva Zelanda ni el Pacífico.

Los grupos de geografía regional difieren no solamente en su tamaño sino también en los temas que trabajan, lo que es reflejo no sólo de las diferencias regionales, sino también de las tradiciones de estudio dentro de cada campo. Los que estudian Latinoamérica siguen mostrando mucho más interés por los estudios históricos que otros especialistas regionales. También agrupan a bastantes biogeógrafos, climatólogos y ecólogos culturales, e investigan en México, América central y las regiones de los Andes más que en el cono sur (Robinson y otros, en prensa). Mientras que su trabajo en geografía urbana y económica considera las perspectivas globales que examinan las implicaciones del neoliberalismo global para el desarrollo económico y tienen en cuenta los temas de género, los cambios políticos recientes en la región no han atraído a los latinoamericanistas tal y como señalan los geógrafos que estudian Europa. Entre éstos últimos, podemos destacar la investigación de las implicaciones del neoliberalismo global en el desarrollo económico, los temas de género y los cambios políticos recientes dentro de la región.

Inspirados por la disolución de la Unión Soviética y el papel cada vez más amplio de la Unión Europea, los geógrafos especializados en Europa y Rusia/Asia central/Europa oriental prestan cada vez mayor interés por los temas políticos y económicos de estas regiones. Se investiga desde varias escalas espaciales, pero los temas políticos omnipresentes son las relaciones entre estados y naciones, las transformaciones políticas subnacionales, la democratización y el nacionalismo, y el conflicto étnico (Koulov y otros, en prensa). También las geografías electorales reclaman su atención, aunque los geógrafos culturales e históricos han comenzado a estudiar cuestiones relacionadas con el nacionalismo y la formación de la identidad, especialmente en los territorios de la antigua Unión Soviética.⁶ Dentro de la geografía económica, las implicaciones de la ampliación y la falta de profundización de la Unión Europea han recalado su atención, así como el significado de la globalización para el desarrollo económico desigual en Europa. Por ejemplo, estudios entorno a las políticas comerciales y la inmigración cruzan las fronteras de la geografía económica y política. Destaca la falta de trabajos de geografía física y ambiental que tengan como marco de estudio Rusia, Asia central o Europa oriental.

De todos los grupos de geografía regional que informan de su trabajo actual, el grupo especializado en África muestra el giro más destacado hacia perspectivas que han surgido de la geografía humana actual, como serían las aproxi-

6. Véase *97th Annual Meeting, Association of American Geographers, Program*, especialmente las sesiones dedicadas a la geografía cultural, política, histórica, europea, rusa, de Asia central y Europa oriental.

maciones poscoloniales, posestructurales y posmodernas, el análisis del discurso, la integración de las estudiantes feministas y la atención a la globalización. El trabajo relacionado con el medio ambiente ha abarcado significativamente la ecología política (especialmente los aspectos políticos) y también esfuerzos de colaboración interdisciplinaria que utilizan una aproximación de sistemas integrados (Kalipeni y otros, en prensa). Buena parte de la investigación se relaciona con el desarrollo y los impactos de la globalización y los factores externos en los sistemas agroalimentarios del África subsahariana, la utilización de los recursos, el medio ambiente y la salud. Los estudios van desde la política de la explotación del crudo hasta los proyectos forestales y la gestión de la fauna salvaje. ¿Cómo se negocian los conflictos entre las agencias gubernamentales internacionales y las no gubernamentales, las corporaciones multinacionales y los valores y la política indígena? Los gobiernos nacionales africanos parecen mantener un relativo silencio en estos estudios, aunque no queda claro si ello refleja las condiciones locales o la falta de interés en la región por parte de los geógrafos políticos (a parte de los ecólogos políticos). También parece que la población, la migración, la salud, los temas urbanos y culturales, no reciben la atención que se podría esperar por parte de los geógrafos norteamericanos dada la importancia de estos temas en el África actual, aunque geógrafos de otros lugares se sienten atraídos por estos temas. En el ámbito del medio ambiente, los geógrafos colaboran en los estudios interdisciplinarios acerca del cambio climático, las sequías, la degradación del suelo, aunque Kalipeni y otros (en prensa) ven a los geógrafos europeos como los protagonistas en este campo, y también dan crédito del trabajo de los europeos por traer innovaciones técnicas en SIG y la percepción remota a los estudios africanos en mayor medida que los geógrafos norteamericanos, a pesar de algunas excepciones, como el trabajo llevado a cabo por el grupo de IDRISI de la Universidad de Clark.

Las investigaciones sobre Asia han sido relativamente desiguales en cuanto a los temas y los espacios estudiados. Han atraído más la atención Asia oriental y suroriental que Asia occidental (o el Próximo Oriente). Shrestha y otros (en prensa) argumentan que los intereses políticos condicionan fuertemente la actividad de la geografía norteamericana en Asia y apuntan que la investigación ha disminuido en el periodo de la posguerra de Vietnam. Desde una perspectiva parecida es de suponer que gran parte del interés por el sureste de Asia está relacionado con los intereses económicos de EEUU en este espacio. También ha implicado a geógrafos que no son especialistas regionales además de los que sí lo son. En los estudios del este y sureste de Asia han destacado los espacios urbanos, especialmente en el caso de China (Fan y otros, en prensa). En el aspecto metodológico ha dominado la investigación cuantitativa y empírica. Sólo muy recientemente ha aparecido la investigación cultural e histórica, o los estudios que utilizan métodos cualitativos y etnográficos, especialmente en un momento en que empieza a desarrollarse el interés por los estudios de género e identidad. Queda mucho por hacer en temas de conflictos étnicos, los impactos de la liberalización del mercado sobre los pobres, las

geografías de la salud y la calidad del ambiente urbano, aunque crece la atención hacia la degradación ambiental, especialmente en las regiones montañosas. Finalmente, Fan y otros (en prensa) apuntan que los geógrafos especializados en China han establecido estrechos vínculos con los geógrafos de este país, con los que están colaborando a un nivel sin comparación en otras regiones.

¿Cruzar las fronteras en la enseñanza de la geografía?

El nivel y la esencia de la actividad en la enseñanza de la geografía han cambiado notablemente en los Estados Unidos desde los años ochenta, especialmente en lo que se refiere a la educación primaria y secundaria. Campañas de concienciación pública, la articulación de «niveles» y la creación de una infraestructura que vincula las escuelas con las universidades a través de «Alianzas geográficas» apoyadas económicamente y de manera significativa por la National Geographic Society han despertado el interés por la geografía y han fomentado el aumento del número de estudiantes que reciben cursos de geografía a nivel preuniversitario, con implicaciones en el incremento de matrículas universitarias (Bednarz y otros, en prensa). Organizaciones profesionales nacionales han trabajado unidas e individualmente para fomentar esta evolución, tanto en conexión con la organización colaboradora, Geographic National Implementation Project (GENIP), como con la promoción de la reforma curricular a través de los esfuerzos apoyados con fondos del gobierno federal. La iniciativa más destacada fue la creación de *Geography for Life*, un documento que determina «lo que cada joven americano debería saber y saber hacer en geografía». Otros proyectos han creado materiales curriculares y, más recientemente, han apoyado el desarrollo de un examen de «selectividad» (y la creación de cursos relacionados que permiten a los estudiantes ganar créditos a nivel universitario). *Finding a Way*, un proyecto subvencionado por el National Council for Geographic Education, se dedica a la presentación de aproximaciones didácticas y materiales para atraer a grupos poco representados hacia la geografía (mujeres jóvenes y minorías) y aumentar su rendimiento (Monk y otros, 2000). También se puede observar un cambio en los modelos de publicación, como, por ejemplo, el incremento de la proporción de artículos en *Journal of Geography* relacionados con temas de investigación y las estrategias y metodologías didácticas.

Quizás es discutible hasta qué punto este aumento del interés por la enseñanza de la geografía a nivel escolar ha complementado o suplementado el interés por la educación superior. En sus inicios, el grupo de trabajo de educación destacaba el interés por la enseñanza superior. Subsecuentemente amplió su alcance para dirigirse a «todos los estamentos educativos», pero la mayoría de sus actividades se han dirigido, durante la última década, al nivel escolar. La presidenta de la AAG, Susan Hanson (1990), restableció la comisión sobre la geografía en el instituto como comité dentro de la misma AAG, y bajo su liderazgo dos grandes proyectos nacionales han prestado atención al estudio de la geografía a nivel de instituto, uno destinado a crear materiales de traba-

jo sobre el cambio global, y el otro, a punto de iniciarse, para apoyar la formación profesional del nuevo profesorado. Pocos de los ensayos en Gaile y Willmott (en prensa) tratan aspectos educativos, con ciertas excepciones, como el del grupo especializado en SIG (Brown y otros, en prensa), que discute la creación de infraestructuras y currículo, y el capítulo del grupo especializado en las perspectivas geográficas de las mujeres (Oberhauser y otros, en prensa), que trata de la pedagogía feminista y sus prácticas en relación con los cambios en las relaciones de poder en las instituciones y las aulas. Puede ser significativo que si bien en las reuniones anuales de la AAG muchos grupos trabajan conjuntamente, pocas veces esto ocurre en el caso del grupo de la enseñanza de la geografía.

Continuidades, cambios y retos

A lo largo de este artículo he intentado identificar las continuidades, los cambios y los retos que afronta la geografía en los Estados Unidos. Para concluir, destacaré algunos de los que me parecen más significativos. La amplitud y la apertura de la geografía en los Estados Unidos tiene larga y, creo yo, valiosa tradición. Aunque hay nuevos temas y paradigmas que capturan la atención, la diversidad de intereses y aproximaciones es saludable y crea espacios para muchos estudiosos y practicantes. Sin embargo, el corresponsal para la ciencia del *New York Times*, John Noble Wilford, argumentó en la reunión anual de la AAG, en 2001, que la esencia ecléctica de la disciplina hace más difícil que el público comprenda cuales son las grandes cuestiones de los geógrafos.

Las principales organizaciones están bien consolidadas y, aunque padecen periódicamente problemas económicos y de afiliación, se ha observado colaboración entre ellas a lo largo de la última década, especialmente para promocionar la enseñanza de la geografía, cosa imprescindible para el bienestar de la disciplina. En un tono menos positivo, la profesión permanece ampliamente «blanca» y todavía masculina. Aunque la presencia de las mujeres ha aumentado significativamente, no han progresado hacia posiciones superiores, especialmente en aquellos departamentos que sólo ofrecen *B.A.* (licenciaturas básicas). Igualmente, la representación de las minorías étnicas sigue siendo baja. A escala temática la geografía norteamericana se define con la metáfora de «cruzar fronteras». Destaca la desaparición de las divisiones clásicas entre la geografía económica, política, social y cultural, así como la dedicación creciente de los geógrafos físicos a las perspectivas integradas y el estudio interdisciplinario. También ha aumentado la investigación en la intersección de los campos de la geografía humana y ambiental. Las especialidades han avanzado mucho, y el diálogo y el trabajo conjunto con otros especialistas aumenta.

A nivel regional se ha mantenido el gran interés por Latinoamérica y han aumentado considerablemente los trabajos sobre África y Europa (incluyendo la antigua Unión Soviética). El interés por otras regiones del mundo es más desigual, con importantes vacíos temáticos y regionales. Sería importante que hubiera más diálogo entre aquellos especialistas cuyo trabajo se fundamenta

en la experiencia norteamericana y británica, y aquéllos que trabajan en otras regiones, especialmente en un momento en que los geógrafos se esfuerzan por comprender el significado de lo «global» y teorizar sobre el espacio. Aunque ha aumentado notablemente el interés por los temas de diversidad, política, medio ambiente, derechos y valores, la mayoría de los geógrafos aún no sobresalen en el campo de la política. Además, el trabajo de los geógrafos empleados en la gestión y el gobierno no circula ampliamente en el mundo académico. Para fortalecer estos vínculos y hacer posible una mayor colaboración, la AAG ha iniciado recientemente una iniciativa para unir a los geógrafos de los diferentes grupos de trabajo. Cruzar las fronteras sigue siendo el reto.

Bibliografía

- AAG (2001). «*Guide to Graduate Programs in Geography in the United States and Canada, 2000-2001*». Washington DC: Association of American Geographers.
- ANÓNIMO (1976). «AAG Membership Profiles». *AAG Newsletter*, 12 (febrero), p. 11.
- (1988). «1987 Membership Profiles». *AAG Newsletter*, 23 (3), p. 18.
- (2000). «Profiles of the AAG Membership, 1997-1999». *AAG Newsletter*, 35 (6), p. 6.
- (2001). «97th Annual Meeting 27 February-3 March, 2001, New York City, New York Registration Figures». *AAG Newsletter*, 36 (7), p. 11.
- AITKEN, S.; STAEHELL, L.; MITCHELL, D. (en prensa). «Urban Geography». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- BASSETT, T.J.; ZIMMERER, K.S. (en prensa). «Cultural Ecology in the 1990s». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- BEDNARZ, S.W.; DOWNS, R.M.; VENDER, J.C. (en prensa). «The Changing Role of Geography Education in American Geography». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- BROWN, D.G.; ELMES, G.; KEMP, K.; MACEY, S.; MARK, D. (en prensa). «Geographic Information Systems». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- BRYAN, C.D.B. (1987). «*The National Geographical Society: 100 Years of Adventure and Discovery*». Nueva York: Abrams.
- BUTLER, D.R. (en prensa). «Geomorphology at the Dawn of the Twenty-first Century». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- CLARKE, K. (2001). «Name Change of the CSG: Con». *Cartography Specialty Group Newsletter*, 21 (2), p. 3-4, <http://www.csun.edu/~hfsgeg003/csg/spring01.html>
- CRAMPTON, J.W. (2001). «Name Change of the CSG: Pro». *Cartography Specialty Group Newsletter*, 21 (2), p. 2-3, <http://www.csun.edu/~hfsgeg003/csg/spring01.html>
- ENGLAND, K. (1994). «Getting Personal: Reflexivity, Positionality, and Feminist Research». *Professional Geographer*, 46, p. 80-89.
- FAN, C.; MA, L.J.; PANNELL, C.W.; TAN, K.C. (en prensa). «China Geography in North America». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.

- GILBERT, M. (1994). «The Politics of Location: Doing Feminist Research at Home». *The Professional Geographer*, 46, p. 90-96.
- HARRINGTON, J.W.; BARNES, T.J.; GLASMEIER, A.K.; HANINK, D.M.; RIGBY, D.L. (en prensa). «Economic Geography». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- KALIPENI, E.; OPPONG, J.R.; OFORI-AMOA, B. (en prensa). «Africa». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- KOULOV, B.; MCCARTHY, L.; GOSAR, A.; KNUDSEN, D. (en prensa). «Major Research Topics in US Geography on Europe». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- LEGATES, D.R.; WINKLER, J.A.; ROGERS, J.C.; MEARN, L.O. (en prensa). «Climatology». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of the 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- MACDONALD, G. (2001). «Biogeography and the BSG: Opportunities and Growth», *The Biogeographer: Newsletter of the Biogeography Specialty Group of the Association of American Geographers* 2, p. 1-3 (http://www.facstaff.bucknell.edu/dgriffin/BSG/1-2_2001_Spring.html).
- MATTEGLY, D.; FALCONER AL-HINDI (1995). «Should Women Count? A Context for the Debate». *The Professional Geographer*, 47, p. 427-437.
- MCLAFFERTY, S. (1995). «Counting for Women». *The Professional Geographer*, 47, p. 436-442.
- MONK, J.; SANDERS, R.; KILLAM SMITH, P.; TUASON, J.; WRIDT, P. (2000). «Finding A Way (FAW): A Program to Enhance Gender Equity in the K-12 Classroom». *Women's Studies Quarterly*, 28 (3/4), p. 177-181.
- MOSS, P. (1995). «Embeddedness in Practice, Numbers in Context: The Politics of Knowing and Doing». *The Professional Geographer*, 47, p. 442- 448.
- NAST, H. (1994). «Opening Remarks on In the Field». *The Professional Geographer*, 46, p. 54-66.
- OBERHAUSER, A.; RUBINOFF, D.; DE BRES, K.; MAINS, S.; POPE, C. (en prensa). «Geographic Perspectives on Women». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- O'TUATHAIL, G.; SHELLEY, F. (en prensa). «Political Geography: from the Long 1989 to the Millennium». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.) *Geography in America at the Dawn of 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- PALKA, E.J. (en prensa). «Military Geography: Its Revival and Prospectus». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- ROBINSON, D.J.; CAVIEDES, C.; KEELING, D.J. (en prensa). «Latin America». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- ROCHELEAU, D. (1995). «Maps, Numbers, Text, and Context: Mixing Methods in Feminist Political Ecology». *The Professional Geographer*, 47, p. 458-466.
- SHRESTHA, N.; LEWIS, M.; COHEN, S.; McDONALD, M. (en prensa). «State of Asian Geography in America, 1988-1998». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.
- VINING, J.W. (1990). *The National Council for Geographic Education: The First Seventy-Five Years and Beyond*. Indiana, PA: National Council for Geographic Education.

- WINKLER, J.A. (2000). «Faculty Reappointment, Tenure, and Promotion: Barriers for Women». *The Professional Geographer*, 52, p. 737-750.
- YOUNG, K.R.; BLUMER, M.A.; DANIELS, L.D.; VEBLEN, T.T.; ZIERGLER, S.S. (en prensa). «Biogeography». En GAILE, G.; WILLMOTT, C. (eds.). *Geography in America at the Dawn of 21st Century*. Oxford: Oxford University Press.